



Despega la industria cinematográfica en Nigeria

Un ÉXITO arrollador

El actor nigeriano Wole Ojo y la actriz marroquí Fatym Layachi durante el rodaje de la película *The CEO* en Lagos, Nigeria.

Steve Omanufeme

EN 2013 fue nombrada por la revista TIME como una de las 100 personas más influyentes, junto con Michelle Obama y Beyoncé. Su página de Facebook tiene más de 1 millón de “Me gusta”. Es embajadora del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas y activista de Amnistía Internacional. Es ciertamente una de las actrices más populares, pero desconocida para la mayoría de las personas fuera de África.

Se trata de Omotola Jalade Ekeinde, la reina de Nollywood, la industria cinematográfica de Nigeria. Con más de 300 películas, y millones de copias de video vendidas, es la prueba viviente del dinamismo de esa industria en su país. Tras décadas de lento crecimiento, Nollywood, una de las mayores industrias cinematográficas del mundo por la cantidad de películas producidas, representa una historia de éxito arrollador.

La industria genera actualmente NGN 853.900 millones (USD 7.200 millones), o 1,42% del PIB de Nigeria. Emplea directa o indirectamente a más de 1 millón de personas. Se la presenta como la segunda fuente de empleo del país, después de la agricultura. En función de la mera cantidad y calidad de películas producidas, los analistas consideran a Nollywood como uno de los principales pilares para diversificar la economía de Nigeria. Según Roberts Orya, ex director ejecutivo del Banco de Exportación e Importación de Nigeria, un banco de desarrollo de propiedad del gobierno federal, Nollywood genera por lo menos USD 590 millones por año, una cifra aún pequeña, dada la escala de la economía de Nigeria y de su población, pero que marca la diferencia.

Según Charles Awurum, actor y productor, el impacto de Nollywood en Nigeria es innegable. “Sin ir más lejos, Nollywood ha creado miles de empleos para los nigerianos. La industria está abierta a todas las personas talentosas de todos los ámbitos de la cinematografía. Ha prevenido y reducido drásticamente la tasa de delincuencia en el país, ha dado de comer a la gente y tiene un tremendo efecto multiplicador. Es una industria que, en un contexto favorable, será el mayor generador de ingresos fiscales del país. Ha mejorado el estilo de vida de los nigerianos”, afirmó.

Una historia africana de éxito

Las películas de Nollywood tienen numerosos seguidores en África y entre la población de la diáspora africana. Adquirieron popularidad durante la revolución digital de principios de la década de 1990, cuando las videocámaras reemplazaron a las cámaras de 35 mm y los sistemas digitales reemplazaron al celuloide como dispositivo de grabación. Nigeria siguió usando las económicas cintas y reproductores VHS, de fácil acceso y asequibles para los consumidores, pero finalmente la tecnología cinematográfica evolucionó cuando las películas en DVD comenzaron a generar una enorme demanda.

Producir una película en Nigeria cuesta, en promedio, entre USD 25.000 y USD 70.000. Las películas se producen en el lapso de un mes y pasan a ser rentables dos o tres semanas después de su lanzamiento. Según se informa, las películas editadas en DVD se venden más fácilmente, superando las 20.000 unidades, y las 200.000 unidades en el caso de las más exitosas.

Patrick Ebewo, escritor nigeriano, atribuye la popularidad de las películas de su país no solo a su bajo costo unitario sino también a su “contenido autóctono de temas relevantes para una audiencia masiva”. Al combinar líneas argumentales africanas y tecnología occidental, “estas películas documentan y recrean hechos sociopolíticos y culturales”, manifestó. El ex Director General de la UNESCO, Kōichirō Matsuura, dice que “la producción de películas y videos es un magnífico ejemplo de la forma en que las industrias culturales, como vehículos de identidad, valores y significados, pueden abrir la puerta al diálogo y el entendimiento entre los pueblos, pero también al crecimiento económico y el desarrollo”.

La actriz Ebube Nwagbo señala que Nollywood ha colocado a Nigeria en el mapa mundial de manera positiva. “Hay muchas razones que explican el éxito de la industria en África, pero lo más importante es su aceptación y reconocimiento. La gente ha aceptado a Nollywood. Es definitivamente una industria para tener en cuenta. Hemos podido narrar nuestras historias de nuestra propia manera, y los africanos pueden identificarse y relacionarse con ellas”, expresó.

Lillian-Amah Aluko, actriz, productora y guionista, atribuye el éxito de Nollywood en África a su retrato de africanos que cuentan historias africanas a su propia manera y con frecuencia en su propia lengua. “La sed y el hambre de producciones locales han permitido el avance de la televisión “a la carta” en el continente, lo que a su vez ha aportado cierto financiamiento a los productores, ya sea mediante la compra de sus contenidos o el encargo de producciones. También el mayor uso de Internet en el continente ha contribuido a subsanar en parte los problemas de distribución, ya que los contenidos están ahora disponibles en línea”, observa.

Una larga trayectoria

Aunque la cinematografía crecía en la década de 1960, la industria videográfica local de Nigeria, Nollywood, registró un drástico avance en 1992 con el estreno de la película de suspenso *Vivir en cautiverio* (en inglés, *Living in Bondage*). El guión, escrito por Kenneth Nnebue y Okechukwu Ogunjiofor, narra la historia de un empresario que al matar a su esposa en un ritual de sacrificio humano se enriquece de inmediato, pero que luego es perseguido por el fantasma de la mujer. La película se convirtió instantáneamente en el primer éxito de taquilla de Nigeria. Desde entonces, miles de estrenos han tenido un éxito similar.

El lanzamiento de *Vivir en cautiverio* reactivó la industria videográfica local, que había nacido décadas atrás. De hecho, el experimento de Nnebue tuvo lugar tras años de arduo trabajo por parte de realizadores pioneros como Hubert Ogunde, Jab Adu, Ola Balogun, Moses Olaiya (Baba Sala) y Eddie Ugboma, que representan la primera generación de cineastas nigerianos.

Nigeria pasó a dedicarse de lleno a la producción de películas en la década de 1970, cuando se produjo en el país el primer largometraje local, *La cosecha de Kongi*, escrito por el ganador del Premio Nobel Wole Soyinka. Pero la película fue dirigida por un estadounidense, y muchos de los técnicos eran extranjeros. Posteriormente, más personas, como por ejemplo Balogun, Ugbomah y Ladi Ladebo, se dedicaron a producir películas autóctonas. Dado que Nigeria tiene una larga historia cinematográfica, muchos critican el término Nollywood por su falta de originalidad, al imitar la forma en que se hace referencia a las

dos mayores industrias cinematográficas: Hollywood en Estados Unidos y Bollywood en India.

La importancia de Nollywood para la economía nigeriana solo se evidenció plenamente cuando se cambió la base del PIB nacional en 2014, para incluir nuevos sectores tales como artes, entretenimiento y recreación; instituciones financieras y seguros; servicios inmobiliarios, profesionales, científicos y técnicos; servicios administrativos y auxiliares; administración pública, educación, salud, y servicios sociales; y otros servicios. Entre los segmentos incluidos por primera vez estaban Nollywood, el sector de tecnología de la información, la industria musical, las ventas en línea y las telecomunicaciones. Como resultado de esta modificación, el PIB de Nigeria saltó en 2013 desde una estimación inicial de USD 285.500 millones a USD 510.000 millones.

Oportunidades de crecimiento

Obviamente, la industria cinematográfica de Nollywood no es solo entretenimiento sino también una fuente de ganancias. La expansión de la tecnología digital ha sido reconocida como un impulsor del crecimiento de esa industria, y seguirá siéndolo al aumentar el consumo tanto interno como externo. Un acceso más amplio a Internet, un mayor uso de teléfonos inteligentes y una mejora del ancho de banda también contribuyen al auge de la producción.

Con una mayor demanda de programación también tenderán a surgir nuevas oportunidades para los productores de contenidos. Según un informe de PricewaterhouseCoopers, los ingresos fiscales que el entretenimiento y los medios le generan a Nigeria podrían más que duplicarse, al pasar de USD 4.000 millones en 2013 a un monto estimado de USD 8.500 millones en 2018, siendo Internet un factor clave. En el informe se prevé que el número de suscriptores a la conexión móvil aumente de 7,7 millones en 2013 a 50,4 millones en 2018. Además, la creciente población joven de la región y el desarrollo de Internet representan un enorme potencial para la industria.

Asimismo, se proyecta que la penetración de la TV paga alcance 24,4% en 2018, previéndose una mayor competencia entre los operadores de televisión digital terrestre una vez que Nigeria migre al sistema digital. Sin embargo, existen dudas acerca de la posibilidad de que dicho traspaso se concrete en junio de 2016, el plazo estipulado en un acuerdo de 2006 negociado mediante la intervención de la Unión Internacional de Telecomunicaciones de las Naciones Unidas.

Plataformas como la nigeriana iROKOTv ofrecen nuevos canales de distribución para las más de 2.000 películas de Nollywood producidas anualmente. La empresa tecnológica, que paga a los realizadores alrededor de USD 10.000 a USD 25.000 por el derecho a transmitir sus contenidos durante un período determinado, afirma ser el mayor distribuidor mundial en línea de contenidos africanos, con un catálogo de 5.000 películas de Nollywood.

A medida que Nollywood madure, es probable que cambien las expectativas de los consumidores, y quizá sea necesario revisar las prácticas actuales y los métodos de tarificación y entrega. Con el surgimiento de tecnologías alternativas de distribución de películas, como las ofrecidas por Apple Store y Netflix, los consumidores exigirán más.

La necesidad de contenidos de origen local es crucial para el desarrollo de la industria. Para Charles Igwe, cineasta y director



Una niña eligiendo distintos DVD en el mercado de películas de Lagos, Nigeria.

ejecutivo de la empresa productora Nollywood Global, los contenidos rápidamente se están volviendo digitales, registrándose una explosión de material cinematográfico de muy diversas formas. “Las grandes compañías de telecomunicaciones tendrán que mejorar su entrega de servicios ... es indispensable crear la capacidad para generar contenidos si queremos existir en este espacio”.

Enfrentar a los piratas

Sin embargo, la popularidad de Nollywood también supone graves problemas de piratería. En base a datos del Banco Mundial, *TRUEAfrica.co* estima que por cada copia legítima vendida otras nueve son pirateadas. Esto significa una escasa o nula ganancia para los realizadores cinematográficos y prácticamente ningún ingreso fiscal para el gobierno.

Las películas de Nollywood se consumen cada vez más fuera de Nigeria. En la mayoría de las ciudades escasean los distribuidores

minoristas. Además, a pesar del éxito de taquilla, la remuneración de los actores de Nollywood es baja: incluso los más populares cobran solo entre USD 1.000 y USD 3.000 por película y solo unos pocos pueden exigir ingresos más altos. Es probable que las descargas ilegales y los DVD pirateados continúen socavando los ingresos fiscales.

El país está adoptando medidas para fortalecer los derechos de propiedad intelectual, como la creación de un fondo estatal de USD 9,85 millones para mejorar la red de distribución de contenidos. La colaboración actual entre el Banco Mundial y el Consejo de Promoción de Exportaciones de Nigeria, la Comisión Nigeriana de Derechos de Autor y la Junta Nacional de Censores de Películas y Videocintas es por lo tanto necesaria y urgente, en opinión de muchos analistas.

Con el tiempo, Nollywood tendrá que abandonar los modelos actuales de tarificación y oferta que le han sido tan provechosos y gravitar hacia estándares más aceptables a nivel mundial. La industria ya está elevando esos estándares para acercarlos a los existentes en otros países. Un nuevo grupo de actores profesionales —entre ellos Genevieve Nnaji, Ramsey Nouah, Kunle Afolayan y Desmond Elliot— está entrando en escena.

Nollywood y su Reina Omotola, que recientemente se ubicó en el primer puesto al cobrar USD 32.000 por película, se preparan para encarar nuevas oportunidades y alcanzar nuevos récords. ■

Steve Omanufeme es periodista especializado en temas de negocios y reside en Lagos.

Dismal science?

IMF



Listen to our podcast interviews with top economic experts and decide: www.imf.org/podcasts